

El honor del saltamontes

En lo más profundo del bosque, el saltamontes dio un tan grande que fue a parar a la de la araña Nara. La araña, que dormía tan , despertó al notar la fuerte sacudida de su tela. Cuando vio al saltamontes, se dispuso a envolverlo con sus hilos.

Incapaz de hacer nada, el supo que iba a . A pesar de todo, le dijo a la :

–Espera, por favor, no me comas .

–¿Por qué? –preguntó Nara.

–He caído en tu tela y es la ley del bosque, lo sé. Pero me gustaría despedirme de mi esposa y de mis .

–No veo cómo –se extrañó aún más Nara.

–Déjame marchar. Iré a mi casa, les diré adiós y .

–No, no volverás.

–Lo haré –aseguró el saltamontes–. Mi palabra también es ley.

hijos

tranquila

volveré

brinco

saltamontes

morir

tela

todavía

araña